

5

Ahora con las redes sociales encontramos el veneno creciente. Nos escriben algo y no nos aguantamos sino que respondemos con eso y más y, nos vivimos hiriendo más y más. ¿Dónde queda la paz tan pedida, tan anhelada? ¿En un papel?

Vamos a orar, vamos a pedirle a JESUS para que ni comamos veneno ni lancemos veneno. **Cuesta mucho, pero vale la pena.** Es entrenarnos y entrenarnos hasta conseguir esa paz que no se compra ni con oro ni con plata sino que es un regalo de Jesús (Juan 14,27-28).

Y cuando “metamos la pata” por lo mal enseñados que estamos vamos a “callar orando”. Cuando me tiren veneno pongamos el escudo de JESUS, JESUS y que pase de largo sin afectarnos.

Con el famoso “estrés”. En vez de hablar de él ya sabemos Jesús, Jesús Jesús.

Cuánta paz conseguiremos, de cuántas enfermedades interiores y físicas nos va a ir sanando Jesús. ¡Hagamos la prueba!

○ **JESUS, LÁVANOS** ○  
○ **CON TU SANGRE** ○

Otro secreto de sanación y liberación es repetir JESUS, LÁVANOS CON TU SANGRE.

En ese “callar orando” podemos repetir muchas veces “Jesús, lávanos con tu sangre” y que el esposo o esposa digan lo que quieran mientras Jesús va lavando esos corazones heridos, esas personas heridas.

**Todo recuerdo doloroso del pasado es “una herida”.** Esa persona me hirió o mejor, me dejó herir. O yo le disparé veneno y se dejó envenenar, se dejó herir. Inmediatamente ore con: “JESUS, LAVANOS CON TU SANGRE”!. Hasta tener paz.

6

○ **NO ES OLVIDAR** ○  
○ **SINO SANAR** ○



A ti te dicen “olvidate de eso”. Esos momentos dolorosos, esas personas difíciles son los que más nos atacan la mente. Por eso “no es olvidar sino sanar”. Siempre que lleguen a la memoria repite “Jesús, lávanos con tu sangre”.

Lava a esa persona y a mí. Por eso “lávanos con tu sangre”. Es que me hicieron, me dijeron, me perjudicaron, lo que sea. No sigas rumiando el veneno. Suéltaselo a Jesús y verás la paz.

Si de pronto esa situación se tiene que llevar a la justicia mientras tanto “calle interiormente” y ore por esa situación o por esa persona. Hagamos el ejercicio.

Lea, relea y ore muchas veces este artículo pensando en personas y situaciones. Haga el ejercicio y me cuenta los testimonios. Ya saldrán nuevos artículos de sanación interior.

*Los bendice y espera sus bendiciones:*

**P. Leonardo Roa Torres.**

<http://www.sanacioninterior.net/>

email: [jesussanahoy@gmail.com](mailto:jesussanahoy@gmail.com)

Ibagué, Colombia. 01/03/2017



○ **UNA SOLA** ○  
○ **PALABRA BASTA** ○  
○ **PARA SANAR** ○



A muchas personas que van buscando solución a sus problemas, a sus enfermedades, a sus dificultades.

Les recuerdo las palabras del Evangelio: “Señor no soy digno de que entres en mi casa pero. . . **una palabra** tuya basta para sanar” (Lucas 7,7).

Les pregunto: ¿Cuántas palabras? UNA, una sola. ¿Cuál es? Unos responden: fe, amor, perdón, etc. Etc.

Sigo insistiendo **UNA** sola palabra. Ellos piensan y piensan ¿cuál será?

Y continuo: La Palabra de Dios hecha carne que se llama

**JESUS, JESUS, JESUS**

“Ante el nombre de **JESUS** toda rodilla se dobla en el cielo, en la tierra y en el abismo” (Filipenses 2,9-11)

Entonces tener a Jesús en el corazón y en los labios. No es solo una palabra, es una persona viva que da vida.



②

Si tú estás preocupado, angustiado, con mal genio comienza a repetir “el nombre que está sobre todo nombre” **JESUS, JESUS, JESUS**, hasta que sienta la mano y la presencia de Jesús.

Que sufres de insomnio comienza a contar en los dedos **JESUS, JESUS** hasta que experimente la presencia del amigo que no falla. Más tarde estarás durmiendo.

Que tu esposo o tu esposa ronca mucho. No le des un codazo. Comienza a decir **JESUS** en cada ronquido y al rato están roncando los dos. ¿Fácil? **Una sola palabra basta para sanar.**

¿Eres mal hablado y dices palabrotas? Comienza a repetir Jesús, Jesús. Y como aquel señor que vivía echando madrazos por todo. Después de cada madrazo decía: ah no, Jesús, Jesús y, Jesús lo sanó. Ya se quemara con el sartén o se tropezara decía **JESUS, JESUS, JESUS** y ya no ofendía a nadie. Caminaba con Jesús y en paz.

### LOS MALOS PENSAMIENTOS

Lo mismo cuando vienen malos pensamientos, malos deseos, malos recuerdos inmediatamente **JESUS, JESUS, JESUS** y siga haciendo lo que tiene que hacer.

Cuando se le va la mirada hacia esa mujer o hacia ese hombre en vez de preocuparse diga **JESUS, JESUS, JESUS**. Una sola palabra.

Que vienen pensamientos de ira, de soberbia, de lujuria, de venganza, de envidia. De cualquier índole. No dialogue con ellos ponga el escudo de **JESUS, JESUS**.

③

### CALLAR ORANDO

Otro secreto de sanación es “Callar orando”. A ti te dicen: calle, no responda. Para pelear hacen falta dos. Es verdad.

Sin embargo, si tú callas y no oras se te va acumulando el malestar hasta decir “se me llenó la copa” y... exploté.

Cuántos testimonios me cuentan de la paz en los hogares viviendo este secreto: Cuando tu esposo empiece a discutir y pelear... tú calladita comienzas a decir **JESUS, JESUS, JESUS** y déjelo que peleé. Déjelo que grite, ya le pasará. Cuando tu esposa se ponga cantaletona... tú calladito repite **JESUS, JESUS, JESUS** y, déjela que diga todo. Que empezó a gritar y sacar los trapitos sucios, a “callar orando” con Jesús, Jesús, Jesús. Y ¡cuánta paz!

Cuando tu papá o tu mamá te dicen y te repiten algo en vez de contestarles mal llama a **JESUS, JESUS, JESUS** y verás la fuerza que te da y la paz que generas.

Cómo nos complicamos la vida y cómo se la complicamos a los demás. Cuántos divorcios se hubieran evitado y cuántas buenas amistades se hubieran conservado con “una sola palabra”, con **JESUS, JESUS, JESUS**.

¿No es fácil? Vamos a entrenarnos para llevar a Jesús en el corazón y en la lengua.



④

### EL MAL GENIO



En las confesiones: Padre, es que soy de mal genio y no he podido cambiar. Ensayo este secreto de “callar orando” y verás el poder de **JESUS**.

Cuando te vayan a “sacar la piedra” comienza a repetir **JESUS, JESUS, JESUS**. Así no te sacan la piedra sino a **JESUS**.

### NO ENVENENARNOS

Fácilmente nos envenenamos y vamos envenenando a otros.

Nos tiran veneno y nosotros de bobitos nos comemos el veneno, nos envenenamos y por donde vamos, vamos llevando veneno. **Vivimos de impulsos, de reacciones primarias** y nos falta reflexión, prudencia, silencio, discernimiento.

Nos tiran veneno, es decir, una indirecta, una cascarita para que me resbale, o una directa con rabia. Y nosotros en vez de “callar orando” y poner el escudo de **JESUS, JESUS, JESUS**, nos resbalamos, nos dejamos herir y comienza la guerra.

Veneno va y veneno viene. Como eso llevamos dentro comenzamos a contar a los demás no buenas noticias sino el veneno que se ha presentado y que llevamos en el corazón. Y... lo envenenamos todo.